**J. B Hirscher \* 1788 - 1865**



**Los catequistas tienen que pensar y discurrir, no sólo obedecer y cumplir. Hirscher fue un catequista intelectual que marcó un camino y miró al mundo en transformación y no un planeta estático y rutinario. Un catequista inquieto, si no es aventurero, es un ideal para la evangelización, porque sabe pensar, acertar o rectificarse si se equivoca y sobre todo progresar cada dia más para servir mejor a su misión de mensajero del Evangelio**

**Johann Baptist von Hirscher (20 de Enero de 1788,** [**Bodnegg**](https://en.wikipedia.org/wiki/Bodnegg) **– a 4 Septiembre de 1865) fue un teólogo alemán de gran influencia en el silo XVIII, como modelo de superación del racionalismo propor de la etapa postnapoleónica.**

**Biografia**

**Nació en** [**Alt-Ergarten**](https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Alt-Ergarten&action=edit&redlink=1)**,** [**Bodnegg**](https://en.wikipedia.org/wiki/Bodnegg) **y cursó sus primeros estudios en la Escuela del monasterio de** [**Weissenau**](https://en.wikipedia.org/wiki/Weissenau) **y luego en la escuela Liceo de** [**Constance**](https://en.wikipedia.org/wiki/Constance)**. Luego se dirigió a la Universidad de Friburgo.**

**Se ordenó de sacerdote en 1810 y realizó su primera labor parroquial en en** [**Röhlingen**](https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=R%C3%B6hlingen&action=edit&redlink=1)**; en 1812 fue designado como profesor tutor en la facultad de Teología de** [**Ellwangen**](https://en.wikipedia.org/wiki/Ellwangen)**; y pasó en 1814 como profesor titular de Filosofía al liceo de Ellwangen.**

**En 1817 fue elegido como profesor de Moral y de Teología Pastoral en la renombrada Universidad de Tubinga, donde permaneció doce años. En 1837 pasó a ser profesor de Teología moral y de Catequética a la Universidad de Friburgo, en donde se mantuvo durante un cuarto de siglo ejerciendo una importante influencia en los estudiantes y en las diversas autoridades de la región.**

**Ejerció como deán o director de la cátedra en** [**Breisgau**](https://en.wikipedia.org/wiki/Breisgau) **en 1839 y fue rector desde 1850. Al mismo tiempo se mantuvo como representante de la universidad en la Cámara del Gran Ducado de Baden, en cuyo puesto se mantuvo hasta la edad ya muy avanzada de 1863**

## En medio de todos estos puestos académicos supo granjearse la confianza de muchos de sus discípulos y fue testigo de muchas de las corrientes de pensamiento en los terrenos morales y catequéticos, siendo considerado él un referente del movimiento catequístico alemán en los avatares de siglo XVIII y comienzos del XIX. Ejerció gran influencia en las corrientes morales y litúrgicas, sobre todo en el aspecto homilético, hacia el cual fueron apareciendo muchos de sus trabajos y publicaciones.

## Sus trabajos

**Su libro de moral "Moralidad cristiana" publicado en 1835 pasó a ser texto obligado de los ámbitos cristianos, tanto católicos como protestantes. Centró su moral en la relación del hombre con la divinidad y de manera especial en los méritos de Cristo encarnado que da razón de ser para el cristiano mediante su revelación heredada en los textos evangélicos.**

**En la primera edición algunas de sus expresiones fueron censuradas y discutidas en los ámbitos cristianos, más por la forma de expresión que por el contenido ciertamente ortodoxo. Hirscher corrigió los modos de exposición en ediciones posteriores. A pesar de ello, hubo una cierta oposición por considerarse demasiado racionalista su postura moral, a pesar de que sus planteamientos catequéticos eran perfectamente asumibles en los ámbitos católicos alemanes.**

**En el campo de la homilética, Hirscher resalta la postura racional e inteligente que debe asumir el creyente, quien se debe regir por los principios y no tanto por las impresiones. Pero resalta su oposición a una falsa aceptación del** [***Aufklärung***](https://en.wikipedia.org/wiki/Aufkl%C3%A4rung)**, que era la postura oficial de muchas autoridades germanas (postura del Canciller germano Bismark), excluyendo todo lo que no sea racional. Hirscher insiste en sus obras en que el hombre cristiano tiene algo más que razón, y que necesita pedir a Dios la fe para aceptar lo que no es explicable por la lógica, como pasa en so diversos misterios cristianos, encarnación, pasión, redención, santificación, justificación, resurrección...**

**La fe cristiana se basa en el Señor Jesús y no en los teólogos que discurren, como si de solo filosofía se tratara. La razón para el cristiano es buena, pero no es suficiente.**

**Son llamativos también sus trabajos en Catequética, campo en el que era muy aficionado. Su libro de esta materia fue publicado en 1940 y siguió en 1942 con la publicación de su texto de catecismo, que fue introducido en la diócesis de Friburgo y suscitó determinadas discusiones y en ocasiones protestas por parte de algunos núcleos católicos. Para defender su postura, Hirscher publicó en 1842 su escrito "Zur Verständigung über den von mir bearbeiteten und demnächst rscheinenden Katechismus der christ katholischen Religion" (El racional y carificador próximo trabajo sobre el catecismo de la religión cristiana). Luego añadió en 1843 "Nachträge zur Verständigung" (Cometarios rencorosos e incomprensiones)**

**Cuando ocho años después publicó otro folleto sobre el pasado tema del catecismo comparó la obra con el Reino de Dios. Su título "Besorgnisse hinsichtlich der Zweckmässigkeit unseres Religion sunterrichtes" (1863) (Organización de la formación religiosa) Los dos primeros tomos trataban de Dios, de la creación y del a redención. El tercero habla de la individualización o personalización de los compromisos religiosos y recalcaba que la labor religiosa es personal y no sólo corporativa, insistiendo en que la fe es condición de lo religioso para que sea auténtico. La fe es un don gratuito de Dios y hay que pedírselo con humildad y rectitud.**

**Los planteamientos de Hirscher sirvieron para estimular la formación religiosa en toda Alemania. Como intelectual trató los problemas religiosos de Alemania y tuvo que retractarse cuando desde Roma se le avisó que sus propuestas sobre la autoridad de Roma, los dogmas, el celibato sacerdotal, la autonomía de las iglesias, no eran correctas. Supo retractarse, pero no dejó de estar siempre entre los vanguardistas que a unos agradaba y a otros desconcertaban. Fue un hombre inquieto e inteligente. Pero no fue un rebelde, sino más bien un cristiano inteligente y un catequista intelectual.**